

EL PERÍODO DE INICIO EN EL NIVEL INICIAL

Lic. Laura Pitluk

Toma los aportes de la conferencia brindada en la 5ª Jornada de Actualización Docente Hola Chicos.

Cada año que comienza renueva las esperanzas de recorrer nuevos e interesantes caminos. Cada ciclo lectivo que se inicia abre las puertas a un universo deseado que se presenta como un abanico de posibilidades a transitar. Cada grupo que nos encuentra el primer día de clases en una sala de jardín nos reencuentra con la inmensa responsabilidad de sostener y acompañar los procesos infantiles desde la profesionalidad y la ética docente.

Cada comienzo de año nos sitúa en la posibilidad de pensar y construir algo diferente y es un buen momento para preguntarse sobre el sentido de lo que hacemos, la fundamentación de nuestras elecciones, el significado de nuestras acciones, abriéndonos a nuevos recorridos.

Aprovechando este momento de inicio, podemos reflexionar sobre dos aspectos fundamentales para repensar la educación infantil:

1. el sentido de nuestras decisiones y acciones, deteniéndonos para preguntarnos ¿para qué hacemos esto? ¿cuál es el mejor modo de realizarlo? Alejándonos del hacer sin sentido, por responder a estereotipos, por repetir sin reflexionar y elegir sin pensar.
2. el placer por nuestra tarea, que es la que le imprime el sentido al ser docente, el disfrutar de acompañar a nuestros alumnos en sus procesos, el contagiar la alegría de estar juntos y verlos crecer y avanzar en sus procesos de aprendizaje.

El período de inicio traza el rumbo del camino que se recorrerá a lo largo del año, todo lo que planteamos en esos primeros momentos imprime una impronta a todo lo que seguirá en el camino que comienza; si establecemos una norma que se instala con fuerza, será difícil modificarla luego, aunque si será posible con explicaciones significativas.

Al pensar en el período de iniciación al ciclo lectivo en el Nivel Inicial, lo primero que nos debemos preguntar es ¿por qué? y ¿para qué? necesitamos pensar en un período inicial en la educación de los niños pequeños.

¿Por qué? Porque comienza una nueva etapa y cada año es diferente, aunque el grupo venga de años anteriores, los chicos cambian durante las vacaciones, el grupo se modifica con la incorporación o retirada de alguno, el vínculo con el nuevo docente seguramente será diferente, la nueva sala le imprime un nuevo marco a las acciones...

¿Para qué? Para trabajar la conformación del grupo y la construcción de códigos compartidos, el conocimiento y reconocimiento de las personas, espacios, objetos significativos de la institución...

Retomemos algunos aspectos importantes:

- Hablamos de período de inicio y no de proceso de adaptación porque dura un tiempo determinado y porque la adaptación es un proceso constante que se da a lo largo de la vida y no sólo en el comienzo del año escolar.
- La adaptación a cada nuevo año no es sólo para los niños sino también para los docentes, los padres y todos los integrantes de la institución.
- Todos los grupos están involucrados, aunque tengan experiencia o sean de la sala de 5 años, necesitan un momento de reencuentro y de paulatina incorporación.
- El período de inicio no finaliza cuando todos los niños se adaptaron a la situación sino cuando observamos al grupo y detectamos que ya están en condiciones de trabajar otros contenidos más allá de la integración, el reconocimiento de personas, espacios y objetos, el reencuentro.
- Cuando los niños ya tienen experiencia en el jardín se pueden trabajar desde el inicio unidades didácticas y/o proyectos como por ejemplo Proyecto “Armamos nuestra sala” o “Elegimos el nombre de nuestro grupo” o Unidad didáctica “Nuestro Jardín”.
- Es muy importante que los chicos participen activamente en la organización de la sala, los sectores, los espacios del jardín.

- No podemos establecer previamente la duración de este período porque esta decisión depende del desarrollo que sigue el grupo y cada uno de sus integrantes, sólo podemos hacer una anticipación abierta y tentativa.

El período de inicio no termina cuando las mamás no están en la sala. Sabemos que tiene que ver con una construcción de códigos compartidos, y esa construcción y comunicación de estos códigos implican el encuentro y el encuentro implica tiempo. Es decir, que los padres pueden no estar en la sala (cuestión que tranquiliza a los docentes que se sienten más serenos sin ser observados) pero el período de inicio continúa porque se tienen que construir esos códigos que tienen que ver con que los niños sepan lo que ese docente y ese momento particular espera de ellos

La planificación en el período de inicio, como toda planificación, debe incluir:

- una **fundamentación** que explicita el por qué del trabajo a realizar y las justificaciones de las elecciones,
- las **metas** (objetivos, propósitos...),
- los **contenidos** relacionados con los ejes a trabajar mencionados (el grupo, el encuentro con las personas, el reconocimiento de espacios y objetos, las normas, lo recreativo...),
- las **propuestas de enseñanza** (que incluyen estrategias y actividades),
- los **materiales**,
- el **tiempo** estimativo de duración,
- los **espacios** a utilizar,
- el desarrollo de las **actividades cotidianas**,
- un **listado de juegos espontáneos**,
- la **evaluación**.

Lo más importante es organizar las propuestas a modo de secuencias didácticas, es decir, en vez de un juego grupal pensar en una secuencia de juegos grupales, en vez de un juego con agua aislado pensar en una secuencia de juegos con agua. Esto enriquece a las propuestas y les imprime coherencia y unidad de sentido.

Algunas propuestas:

- Juegos grupales.
- Juegos corporales.
- Juegos de reconocimiento de los compañeros.
- Juegos de reconocimiento de los nombres de los compañeros.
- Organización y decoración de la sala.
- Reconocimiento de los espacio.
- Armado de espacios de la escuela como por ejemplo la ludoteca.
- Juegos dramáticos.
- Juegos de construcción.
- Juegos con agua...

Es muy importante diseñar una secuencia de trabajo con los padres más allá de que los niños necesiten o no su presencia, esto implica invitarlos cada día a realizar alguna propuesta, un juego, preparar y compartir la merienda, armar objetos para la sala. Cuando están aun en el jardín una muy buena estrategia es darles alguna actividad como hacer un móvil o una cortina para la sala. Una vez que ellos comienzan a retirarse del jardín es importante solicitarles que traigan algún objeto o preparen algo para su regreso. Todo mecanismo de interacción e interrelación entre familia y escuela favorece la incorporación de los niños y el trabajo compartido con las familias tan necesario en el jardín.

El período de inicio es un momento de encuentro y de reencuentro muy especial en el cual se plasman las bases del trabajo a desarrollar durante todo el año. ¿Cómo será? ¿Rico? ¿Placentero?

Podemos pese a todo lo que está pasando reencontrarnos con el placer por la tarea docente, la importancia de la educación en la formación de nuestras infancias, la formulación de proyectos creativos.

Cada año que comienza es un nuevo desafío que renueva las esperanzas de vivir un año mejor, una educación mejor, un mundo mejor, y **ahora lo tenemos al alcance de nuestras manos.**

EDUCADORES: A APROVECHAR ESTA OPORTUNIDAD.